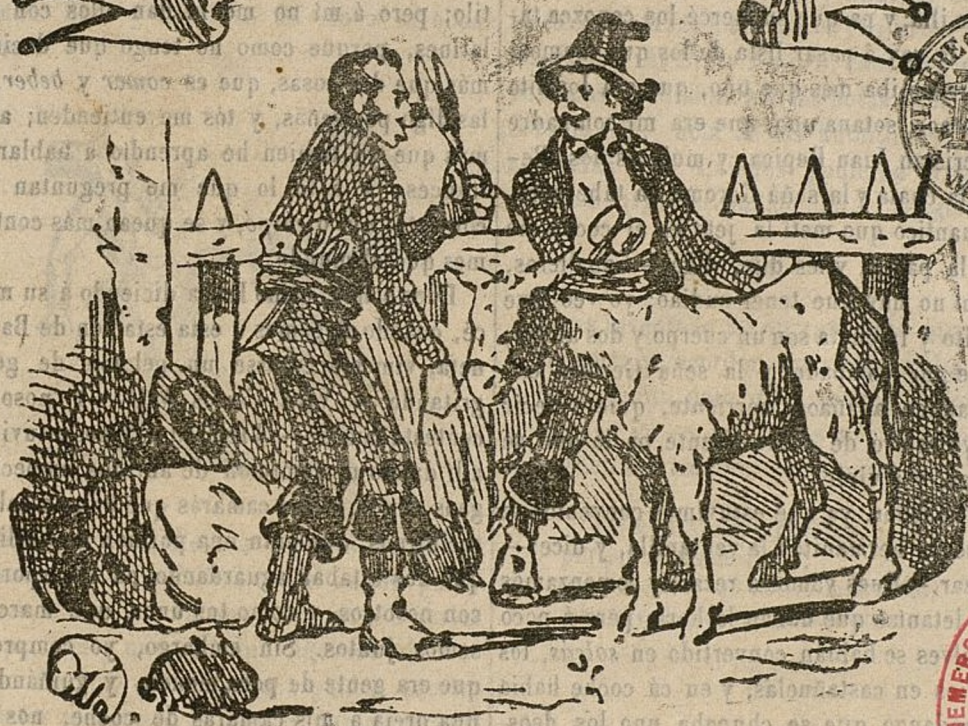


EL TIO CONEJO



Gazapera 89

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredera Baja de San Pablo, 10, principal.

MADRID.

Carta de Gazapo á su amo el tío Conejo.

Bayoneta 5 de Octubre.

Mi querido tío Conejo de mis entrañas: Me alegraré que al recibo de esta peregrina carta se encuentre su mercé güeno, en compañía de cuatro ametrallaoras, y embozao en un jaramago que no se pueda lamer. Amen. Yo estoy güeno y santificao, pa lo que su mercé guste mandar.

Nostramo, ya me tiene su mercé en este lugar que le llaman Bayona ó Bayoneta, ó una cosa así; porque ha de saber su mercé que estos franchutes le ponen unos nombres tan revesaos á las cosas, que ni el demonio que las pueda rumiar. Pero ya le hablaré á

su mercé de tó esto más aelante; y ahora voy á contarle algunas de las cosas que me han sucedido en el camino.

Pues señor, como le iba diciendo á su mercé, cuando salí de la gazapera me fui derecho á la estacion, rellenando en el camino la bota, y echándome unas cuantas enjuagauras de bebía blanca, que segun dice mi compadre el tío Lechuzo, es mu güen específico pa no marearse ni escarrilar en el fiero-carril.

Pues señor, que llegué á la estacion, y afilando la visual de la vista, busqué un coche que me apañara; y cate su mercé que me colé en uno en que íbamos de tós tres sexos; es decir, hombres, mujeres y sacristanas, y tós muy amigos, y como si dijéramos, de una mis-

ma familia; y pa que su mercé los conozca también, le voy á pasar lista de los que íbamos: hombre no iba más que uno, que era Joselito el cantaor; sotana uno, que era mi compadre el sacristan Juan Repica, y mujeres dos, Pepilla la chata y la señá Geroma la tabernera. En cuantico que metí la jeta en el coche me comí la partía, y les dije, digo:—Caballeros, por mí no hay que tener cudiao; yo veo que Joselito y la chata son un cuerpo y dos almas, y que mi compadre y la señá Geroma están también apañaos; corriente, quiere decir que yo estaré de sobresaliente pa lo que se ofrezca, y á vivir.

Pues señor, ya que estuvimos convenios se acercó un hermanito á la ventanilla, y dice:—A rezar.—Pues vamos á rezar, y comenzamos unas letanías que daban la hora; pero á poco las salves se habian convertido en *soleás*, los rosarios en castañuelas, y en cá coche habia un fandango que se chupaba uno los deos. Joselito pescó la vigüela, y copla va copla viene, armamos un fregao yo, y la chata, y el sacristan, y la señá Geroma, que aquello era una bendición. Por fin, cuando ya nos queamos rendios, metimos mano á las provisiones; nos pegamos un güen atracon, tanto de comía como de bebía, y nos queamos dormios como chorlitos, sin dar un ruido lo ménos en ocho horas.

En esta forma hemos hecho tó el camino hasta hoy á las siete y media que hemos llegao á este pueblo de Bayona, ó Bayoneta, ó como se llame.

Tio Conejo, ha de saber su mercé que den-de que hemos llegao á Francia nos paece esto otro mundo. No hay una cosa que se llame como en nuestra tierra, y á tó le dicen unos nombres muy raros, y son tan brutos estos franceses, que por milagro hay uno que sepa hablar en cristiano. Por fin, pa que vea su mercé si serán arrimaos al atajarre, á la carne le llaman *cher*; al *aguardiente*, *odevi*; á las *patatas*, *topinambur*, y tó barbaridades por el es-

tilo; pero á mí no me la dan ellos con sus latines, porque como no tengo que decirles más que dos cosas, que es *comer* y *beber*, se las digo por señas, y tós me entienden; además que yo también he aprendío á hablar en francés, y á tó lo que me preguntan les contesto: *gui ó chipé*, y se quean más conformes que el mundo.

Pues señor, como le iba diciendo á su mercé, cuando llegamos á esta estacion de Bayoneta, vimos acercarse un peloton de gente gritando:—¡Viva Carlos VIII!—Y nosotros centestábamos:—¡Vivaaaaa! Y nos estuvimos allí dando una porcion de abrazos empujados con aquellos camarás que habian salío á recibirnos, que eran una porcion de carlistas que nos estaban aguardando pa incorporarse con nosotros, y como tos unos, que marchásemos juntos. Sin embargo, yo comprendí que era gente de poca monea, y guiñándoles una oreja á mis camarás de coche, nos escurrimos en busca de alguna taberna donde pasar la noche; y efectivamente nos colamos en una que tenia una güena tabernera, pero ¡ay, tio Conejo de mi alma, y qué peleones más maldecios se estilan en Francial! Ya sabe su mercé que yo soy de güena boca; ¿no es verdá osté? Pues sepa su mercé que fué necesario que Joselito el cantaor me retorciese una oreja pa poer pasar el primer latigazo; aluego me fui acostumbrando, y por la mañana lo bebía ya como mula agua.

Tio Conejo, ya tengo que acabar esta carta, porque están tocando *llamá y peregrinos*, y no quiero que lleguemos tarde, no nos vayan á quitar el coche, ó se vaya á colar alguno que no sea de la comparsa.

Le dará su mercé un hesito de mi parte al borrico platero, un abrazo empujao á mi comadre la señá Gregoria, y su mercé reciba otro de este su esquilao y peregrino.

P. D.—En este momento salimos pa un

pueblo que le dicen Lurdás ó Lurdés.. Ya le escribiré á su mercé to lo que me vaya ocurriendo. Salú y doblillas de cinco arrobas. Amen.



Se estraña *El Pueblo Español* de que al cruzar el tren de Madrid con el de los peregrinos, diesen éstos atronadores vivas á Carlos Chapa. ¿Pues qué se habia figurado el hermano *Pueblo*, que íbamos á perder nuestro carácter y el objeto de nuestra peregrinacion? Sepa el hermanito, y no lo olvide, que á nosotros los sacristanes no nos mete por vereá nadie; que la funcion *peleona* continúa, sin más diferencia que un cambio de decoracion. ¿Estamos?

Ya romero, ya carlista,
ya rosario, ya puñal...
será distinta la forma,
pero el objeto es igual.

La Correspondencia va á hacer felices á los maestros de escuela. En uno de sus sueltos dice que los maestros no tienen motivo para quejarse, y que, si no cobran es porque no acuden á la direccion de Instruccion pública. ¿Se podrá dar mayor burla?

La Gaceta de Barcelona dice que el embarque de los peregrinos en aquel puerto fué

un acontecimiento ejemplar y digno de eterna memoria. A los gritos y silbidos del público con estaban los romeros con vivas á Carlos VII y á *El Siglo Futuro*, cantando coplas obscenas y bailando con las botas en la mano. Solo la vigilancia de las autoridades y sus acertadas disposiciones pudieron evitar un conflicto. ¡Qué escándalo tan... religioso!

Se ha inventado un aparato para aumentar la memoria y recordar las cosas. Falta hacer la tal máquina para que algunos correspondientes, que yo sé y ustedes sabrán tambien, recuerden sus trampas y las paguen.

Tal aparato me escama,
porque se suele decir:
que «no hay un sordo más malo,
que aquel que no quiere oír.»

El cobrador de contribuciones de Albaida ha hecho *mutis* con cuantos fondos habia podido recoger. ¿Sí? Pues milagro será que no vaya camino de Roma, peregrinando en compañía de alguna devota sacristana.

En Nueva-York han multado y enchiquerado á un hermanito porque miró á una muchacha que le hacia gracia. ¡Ave-María Purísima! Pues si hubieran de enchiquerar á Gazapo cada vez que mira á una hermanita que le guste, no haria más que entrar y salir en la cárcel.

Me gustan todas,
altas y bajas,
en general;
rubias, morenas,
blancas ó pardas,
pa mí es igual.

El Telégrama, de la Coruña, está muy afligido porque se le ha perdido un *candil*. Hermanito, si es lo mismo un *farol*, avise y se le mandará aunque sea una docena! Pues pocos *faroles* y *farolones* que hay por este Madrid.



EL TRÍPILI PEREGRINO.

Sacristanes y beatas van en peregrinación, unidos y aparejados para mayor devoción, y con las alforjas llenas de jamon y peleon.

Con el trípili trípili, trápala, en la romería se canta y se baila. Alza, romera, tú, sacristana, echa otro trago, y ande la danza.

Dice *Las Circunstancias de Reus*, que se han evaporado en aquella ciudad 4.000 duros, y que por más que hacen no los encuentran. Eso consistirá en que no le habrán preguntado al que los tiene; porque de se-

guro que habrá alguien que sepa dónde están agazapados. ¡Vaya si lo sabrá!



Dice un periódico que la política del Gobierno es clara y sus actos conocidos. ¡Ay, hermanito, y tan clara y tan conocidos! Y si no, que se les vaya preguntando, uno por uno, á todos los españoles.



El alcalde de Palma de Mallorca ha prohibido el *cric-cric*. ¡Miren ustedes qué manera tan peregrina de dar celebridad á tan inofensivo instrumento.

Cric-cric, cantaba una rana,
cric-cric, debajo del agua;
cric-cric, oyólo un alcalde,
cric-cric, que no lo era en balde;
cric-cric, llamando á un guindilla,
cric-cric, lo llevó á la orilla,
cric-cric, dijo:—Con presteza
cric-cric, llévamela presa.
Cric-cric, Oyólo la rana
cric-cric, y huyó bajo el agua;
cric-cric, y riendo allí,
cric-cric, tocaba el *cric-cric*.



—Gazapo, ¿te atreverás tú á beberte una tinaja de vino de cien arrobas *sin descansar*?

—¡Vaya si me atrevería! Y más que fuera de quinientas.

—¿Y cómo te compondrias? Vamos á ver.

—Verá su mercé: me ponía la espita en la boca, y... jala, jala, jala, hasta que llenara el buche, esperaba á que fuese bajando, y güelta á la tanda, y güelta á esperar, y á beber.

—Pero eso es descansar...

—¡Cál No, señor, descansa el que está cansao, pero yo no estoy nunca cansao, sino relleno. Conque... cate su mercé si me la beberia.





La junta de los gitanos.

Para tratar de negocios
de la mayor trascendencia,
y tomar el oportuno
acuerdo en cosas diversas,
el tío Conejo creyó
que lo más seguro era
pasar una circular
á la gente gitanesca,
diciéndole que tendría
reunion en su gazapera.
Pues señor, que dicho y hecho,
según decía la esquila
vinieron al tío Conejo
varios mozos de tijera,
y el tío Conejo les dijo:
—Hermanitos, mucha oreja;
para abrir la discusion
es menester que se sepa
quién se sentará en el suelo
y quién en la presiencia.
Este sillón es el único

que tengo en la gazapera,
conque sepamos quién es
quién se lleva la silleta.

—Tío Conejo,—dijo el Zorro,
que es un mozo de muñecas,
aquí el que tengas más uñas
es quien toca la vigüela.

—Pues si por uñas va á ser,
dijo Currillo Tremendas,
allá va un mozo apañado;
veremos quién se la lleva.

Decir esto y agarrarse
en descomunal pelea,
todo fué uno. ¡Salero!
¡Válgame Dios qué culebra!

Unos gritan, otros gruñen,
todos se arriman candela,
todos tiran del sillón,
brazos y patas le quiebran,
y como roto lo vieron
se acabó la presiencia,

El doctor Garrido (Coruña, 6), nos pide una bota de vino de Arganda, para confeccionar cierto específico. Mucho siento no poderle complacer, hermanito; pero por ahora, todo el peleon es poco para los peregrinos y peregrinas; y, como es natural, el servicio de Dios es lo primero, hermanito.



CANTARES PEREGRINOS.

Un sacristan me quiere,
y yo le digo:
Como marches á Roma
me iré contigo.
Que soy romera,
y tú podrás llevarme
de compañera.

Los romeros de hoy
no van á pata,
que marchan en primera
y con beata.
¡Olé, salero!
¡vivan las compañeras
de los romeros!

Fuiste peregrinando
con un romero;
lárgate ya, morena,
que no te quiero.
La romería
puedes ir á contarle
allá... á tu tía.

El obispo de Menorca ha publicado una circular que da la hora:

«Artículo 1.º No se bautizará á ningún niño, cuyos padres no estén casados.»

Pero diga osté, reverendísimo padre, ¿qué culpa tiene el rorro de las calaveradas de los padres? ¿Y cómo nos vamos á componer con los expósitos? ¿Se van á quedar moritos, ó qué belén es este?

«Art. 2.º No podrán ser padrinos en el bautismo, los que no presenten la cédula del cumplimiento de iglesia.»

¿Y la hoja de servicios en el ejército carlista no hace falta también?

Pregunta *La Imprenta*, de Barcelona. ¿Es cierto que en la administración de Correos de esta ciudad hay empleado un oficial carlista, que en la última guerra mandaba un batallón navarro? Hombre, yo no sé si será cierto, pero probable si es, y algo más que probable.

El Pabellon Nacional hace un precioso ramo con algunas de las preciosas flores que produce espontáneamente el frondoso jardín de España.

Escapatorias de presos,
incendios de las montañas,
y huelgas de alpargateros,
y alijos en aduanas,
motines en varios puntos,
robos por fuerzas armadas.
¡Oh, qué envidiable país!
¡Oh, qué venturosa España!

Segun *El Mercantil Valenciano*, se están repartiendo nuevas credenciales á los antiguos jefes carlistas. ¿Tendremos belenes?

En Játiva se ha declarado una huelga de alpargateros. Es claro, se acabaron los carlistas, se acabó el consumo de alpargatas.

Habiéndose concluido los batallones... *ligeros*, deben declararse en huelga todos los alpargateros.



Señor director, por Cristo, ¿es posible que mis quejas sean ladridos á la luna y nunca tengan enmienda? Mire que los suscritores me aplastan y no me dejan, y le diré de unos euantos para que mejor me crea. Se quejan los de *Melilla*, *Poblacion y Sariñena*, *Alcoy*, *Villar de Navarros*, *Segovia*, *Torrelavega*, *Hecho*, *Daimiel*, *Mirafuentes*, *Tarifa*, *Martos*, *Tudela*, *Calaceite*, *Calahorra*, *Sevilla*, *Jerez*, *Novelda* y otros muchos que no digo, aunque decirlos pudiera. Conque, vamos, director, ¿se puede poner enmienda?

Saludamos cordialmente y damos la bienvenida á *La Carreta*, semanario científico-literario que ha empezado á ver la luz pública en Madrid.

Al Sr. D. Fernando Primo de Rivera le ha salido una cruz de San Fernando, pensionada con 24.000 reales.—¡Quién fuera capitán general de Madrid!—dirán los maestros de escuela al saber esta noticia.

Dice *El Parlamento* que ya no hay con el Gobierno más que los bobos, que saben lo que les tiene cuenta. ¡Pues buena está la boboría de los bobos ministeriales!

—¿Qué haces, bobo?

—Bobéo, apunto lo que me deben y borro lo que debo.

Hemos tenido el gusto de recibir una buena *Coleccion de documentos y textos sobre bandolerismo y secuestros*, publicados por la Junta de agricultura, industria y comercio de la provincia de Málaga.

ALMANAQUE DE.

EL



En la presente semana empezamos á remitir á provincias el *Almanaque del Cencerro para 1877*. Como es tan inmenso, el pedido que se nos tiene hecho, y en correos solo se nos permite cierto peso diario, no podremos cubrir este servicio con la rapidez que deseáramos, pero emplearemos el ménos tiempo posible.

En Filadelfia ha sido expuesto un baul que sirve á la vez de escritorio, cama, neceser, repostería, mesa de comer y de juego, depósito de ropas, departamentos secretos, sofá y escaparate. No sabemos si estará tambien provisto de sus correspondientes tram-vías, plaza de toros y estacion de ferro-carril.

Segun dice *La Opinion*, de Tarragona, en Santa Coloma de Farnés arrimó un canónigo desde el púlpito un varapalo á los liberales que los puso verdes. ¡Bien hecho, hermanito! ahora que podemos, duro con ellos, por si mañana cambia el viento y nos arriman algo de tinta.



PERRERA.

¿Lo veis, hermanitos? ¿Veis como al fin habíais de venir á parar á la perrera por ingenieros, caballeros de industria y guardadores de lo ageno? ¡Cuánto mejor os hubiera sido no pecar contra el sétimo mandamiento! Pero vosotros lo habeis querido, y por lo tanto, en marcha. Pasemos revista.

Benito Hidalgo Millones, de Nava del Rey. —Presente. —A la perrera por ingeniero.

Andrés Fernandez, de Alcántara. —Presente. —Al chiquero con este peine.

Antero Alcázar, de Horcajo de Santiago. —Aquí está. —¿Si? Pues mira, donde debes estar es en la perrera; conque, andando, hermanito.

Pantaleon Gonzalez, de Villalon de Campos. —Presente. —En la perrera es donde debes estar presente.

¡Ojo! ¡Mucho ojo! —No han podido enlazar en la presente perrera, pero lo harán en la inmediata, los hermanitos corresponsales de *Arcos de la Frontera*, *Almonted*, *C.* y *Torrejoncillo*, *Iuque* y demás que verá el curioso lector.

Estos nuevos peregrinos viajan á su manera; en vez de marchar á Roma, caminan á la perrera.



EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc. —Se publican una vez á la semana cada uno. —Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redaccion ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20 principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS. Alogografos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLERO. Drama de carácter andaluz, en tres actos y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

Se venden estas obras en la Administracion de *El Tio Conejo*, Corredera Baja, núm. 20, principal, al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1876.

Imp. de Pedro Muñoz, Corredera Baja, 43